

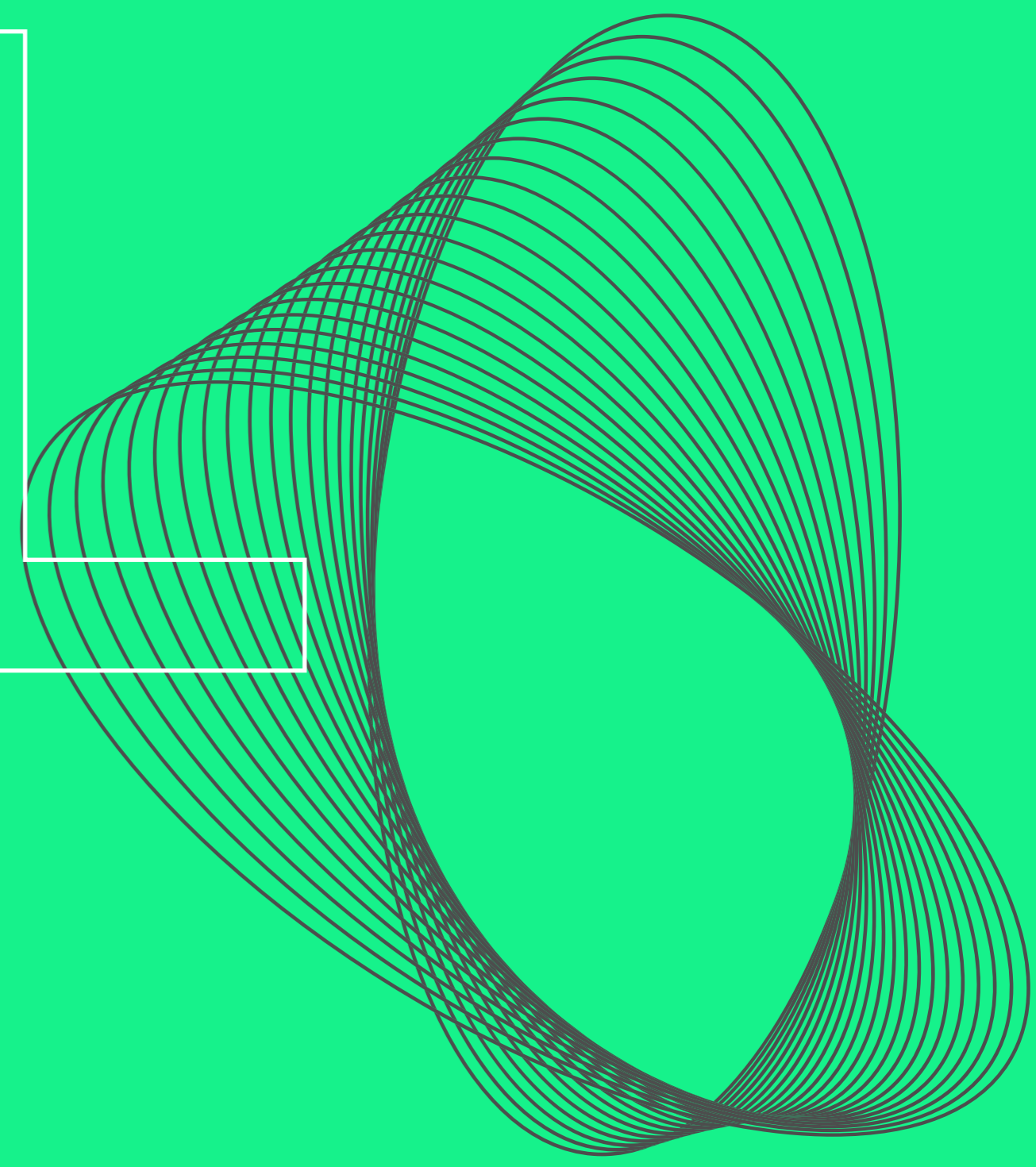
Diseño para la transición:

¿Qué transición?

**Ecosistemas de
innovación para
fortalecer el
desarrollo de los
escenarios en la
pospandemia¹**

1. Conferencia plenaria de modalidad híbrida brindada en el marco del 3er Congreso Internacional "Diseño como Proceso Innovador".

MINGLING
MINGLING
MINGLING
MINGLING







Originalmente, esta ponencia se llamó "Diseño para la transición", con la pregunta en torno a qué transición. Sin embargo, al preparar esta presentación, me vinieron a la mente otras posibilidades que podían funcionar como títulos. Uno de ellos, por ejemplo, fue "América Latina 'alternativa': la voz que no escucha el diseño" y otro, "Diseño y pospandemia", con los siguientes interrogantes: ¿Reconectarnos? ¿Conectarnos? ¿Integrarnos?, aunque todavía no sabemos realmente si ya estamos en un momento de pospandemia.

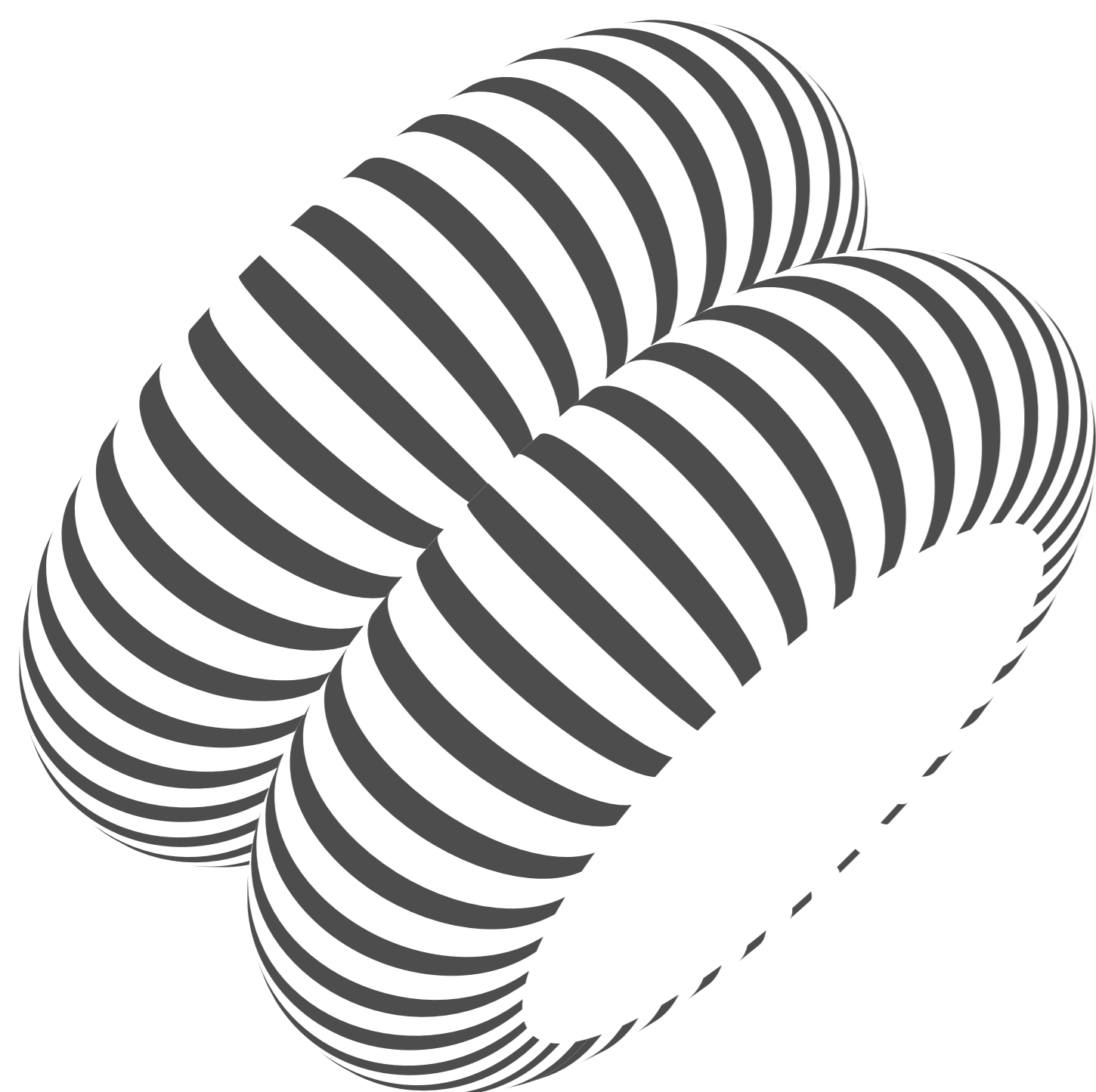
Creo que cualquiera de los tres títulos es totalmente válido, que el tema tiene muchas aristas y que, lógicamente, no podría explicitarlas todas, aunque puedo detenerme en alguna de ellas. Pero lo que pretendo hacer es una reflexión sobre determinados tópicos.

Estas aristas tienen que ver, por ejemplo, con la sostenibilidad, la historia, la educación, la ciencia y la tecnología, la innovación, la educación e, incluso, con la política, pero no voy a mencionarlas directamente, sino que serán puertas disponibles para la indagación y profundización posterior de las personas interesadas en ellas.

Lo primero que me propongo hacer es una reflexión sobre el diseño y la sostenibilidad desde una visión latinoamericana. Uno podría preguntarse: ¿por qué desde Latinoamérica? Porque, generalmente, nos interesan más otras regiones u otros continentes y dejamos de lado nuestra propia región, donde han nacido y donde nacen muchas ideas, muchos proyectos que realmente son atendidos por el mundo entero. Nosotros tal vez no nos enteramos, pero realmente es así. Entonces, es importante esta impronta latina.

Voy a presentar muy brevemente de dónde vengo (Centro Textil Sustentable);¹ el tema de "Lentitud y ¿aceleración?", y cuando hablo de lentitud no se trata de un movimiento *slow* o lento, sino de otro tipo de lentitud, de una a partir de la cual podemos o no acelerar; el "antropocentrismo" que es la era o sistema en que estamos viviendo; el camino que no hemos recorrido ni estamos recorriendo y que, quizás, relacionándolo con esa lentitud y con el antropocentrismo, pueda llevarnos al biocentrismo; si podemos reconectarnos, conectarnos e integrarnos: saber a quién o a quiénes, a dónde y con qué. Por último, voy a intentar ofrecer algunas conclusiones.

1. Visitar: www.ctextilsustentable.org



A fines del año 2008 y principios del 2009, fundé el Centro Textil Sustentable con la idea de que fuera un centro académico investigativo que promoviera una visión diferente de la sostenibilidad, una visión holística, amplia y multidimensional.

La multidimensionalidad dentro del sector textil y de la moda intentamos lograrla a través de la generación y transferencia de conocimiento.² También educamos, desarrollamos capacidades y alianzas estratégicas.

Un ejemplo que podemos dar es nuestra estrecha relación con las Naciones Unidas, principalmente a través de nuestra adhesión al Pacto Mundial³ y a los Principios para la Educación Responsable en Management (PRME).⁴ En realidad, los PRME son una iniciativa Pacto Mundial de las Naciones Unidas, no son dos iniciativas por separado, sino que una depende de la otra. Fui uno de los cincuenta y cinco académicos del mundo que forjaron, en el 2006/2007, estos PRME son un trabajo de casi un año que se desarrolló a nivel virtual.

En un principio mencioné el concepto de *lentitud*. Una primera pregunta que surge es ¿por qué el proceso hacia la sostenibilidad en los textiles y la moda es “tan, tan, pero tan lento”?, incluso en lo que respecta al producto y a la fase anterior, que es la del diseño.

¿Por qué el énfasis en la lentitud? Cuando hablamos de desarrollo sostenible o de sostenibilidad, normalmente se parte de un informe de las Naciones Unidas del año 1987, que se llamó “Nuestro Futuro Común” o “Informe Brundtland”. Pero antes de 1987 hubo cuatro hitos donde se hablaba de sostenibilidad.

El primer hito⁵ fue en 1949, quizás por eso es tan, pero tan lento. Se hablaba de la sostenibilidad con un sesgo fuertemente ambiental en la cuestión de cómo cuidamos los recursos naturales que, ya en el año 1949,

2. Por ejemplo, en 2020 se publicó una obra en cinco volúmenes que abarcaba la industria textil y del vestir. Dicha obra se realizó junto al Dr. Subramanian Senthilkannan Muthu. Los títulos son: *Sustainability in the Textile and Apparel Industries Consumerism and Fashion Sustainability*; *Sustainability in the Textile and Apparel Industries Sourcing Natural Raw Materials*; *Sustainability in the Textile and Apparel Industries Sourcing Synthetic and Novel Alternative Raw Materials*; *Sustainability in the Textile and Apparel Industries Production Process Sustainability*; *Sustainability in the Textile and Apparel Industries Sustainable Textiles, Clothing Design, and Repurposing*.

3. Visitar: <https://www.unglobalcompact.org/>; para la Red Argentina del Pacto Global, visitar: <https://pactoglobal.org.ar/>

4. Visitar: <https://www.unprme.org/>

5. Conferencia Científica de las Naciones Unidas sobre Conservación y Utilización de los Recursos (Lake Success, Nueva York, de 17 de agosto a 6 de septiembre de 1949). Fue el primer órgano de las Naciones Unidas en ocuparse del uso y agotamiento de dichos recursos. (De Estocolmo a Kyoto: Breve historia del cambio climático. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, 5 a 16 de junio de 1972).

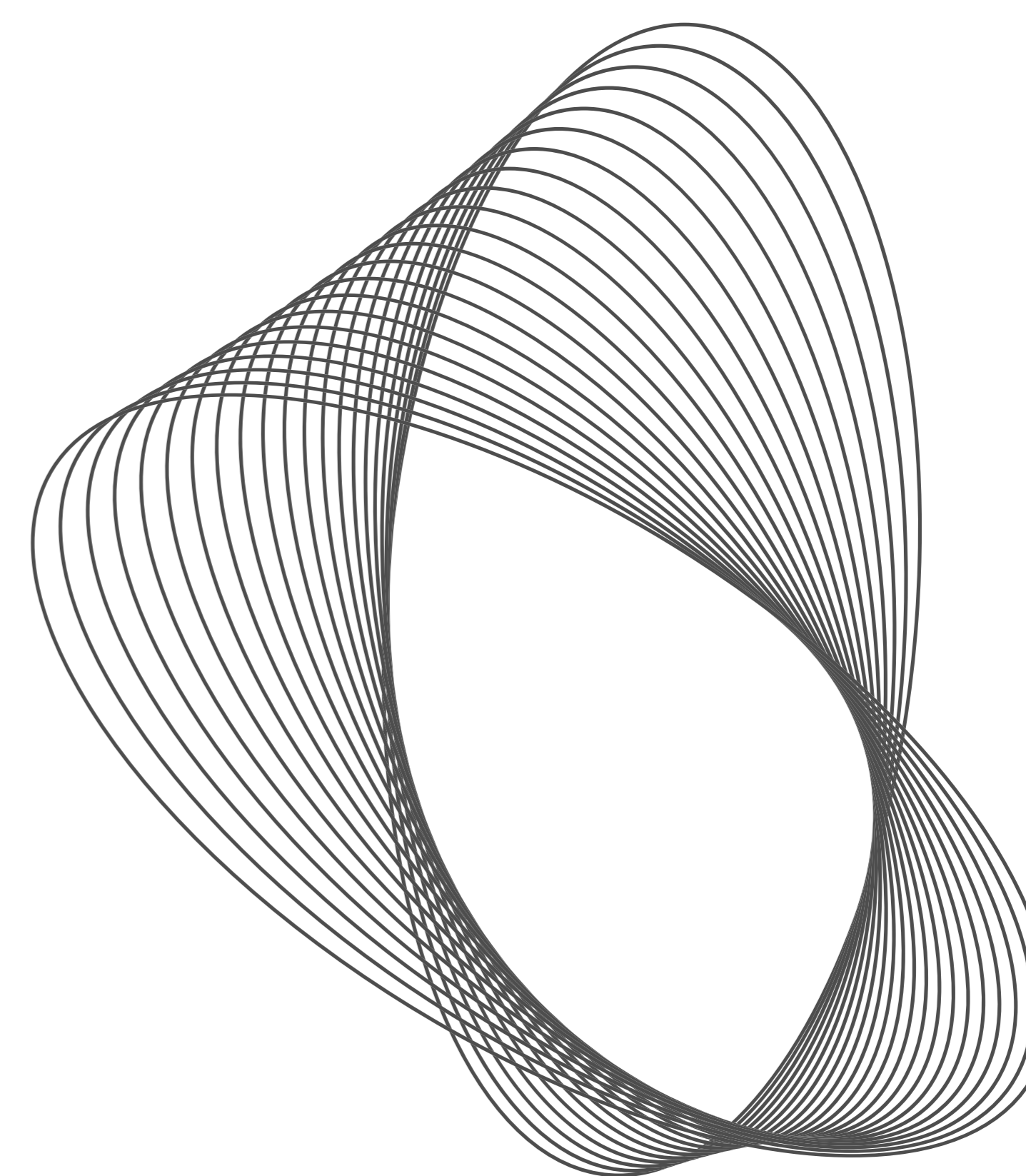
se empezaba a saber que eran finitos (y no infinitos o ilimitados como se pensaba). Luego, en el año 1972, la primera cumbre de Desarrollo Humano y Medioambiente de las Naciones Unidas en Estocolmo. No en vano en los años 1949 y 1972 el foco estaba en el desarrollo humano y el medioambiente. En el año 1974 se produjo un hito también muy importante, un caso líder, que fue una Conferencia del Consejo Mundial de Iglesias.⁶ Constituyó un hito porque, en esa conferencia, que reunió a los académicos y a los científicos más importantes del mundo en ese momento y en estas temáticas, ya se empezó a hablar de las variaciones climáticas. No se lo llamó cambio climático, pero ya había una alerta sobre las grandes variaciones del clima. Hubo otro hito en el año 1982, una definición de desarrollo sostenible de una ONG que integraban principalmente tres instituciones,⁷ entre ellas el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que era sobre la conservación de la naturaleza.

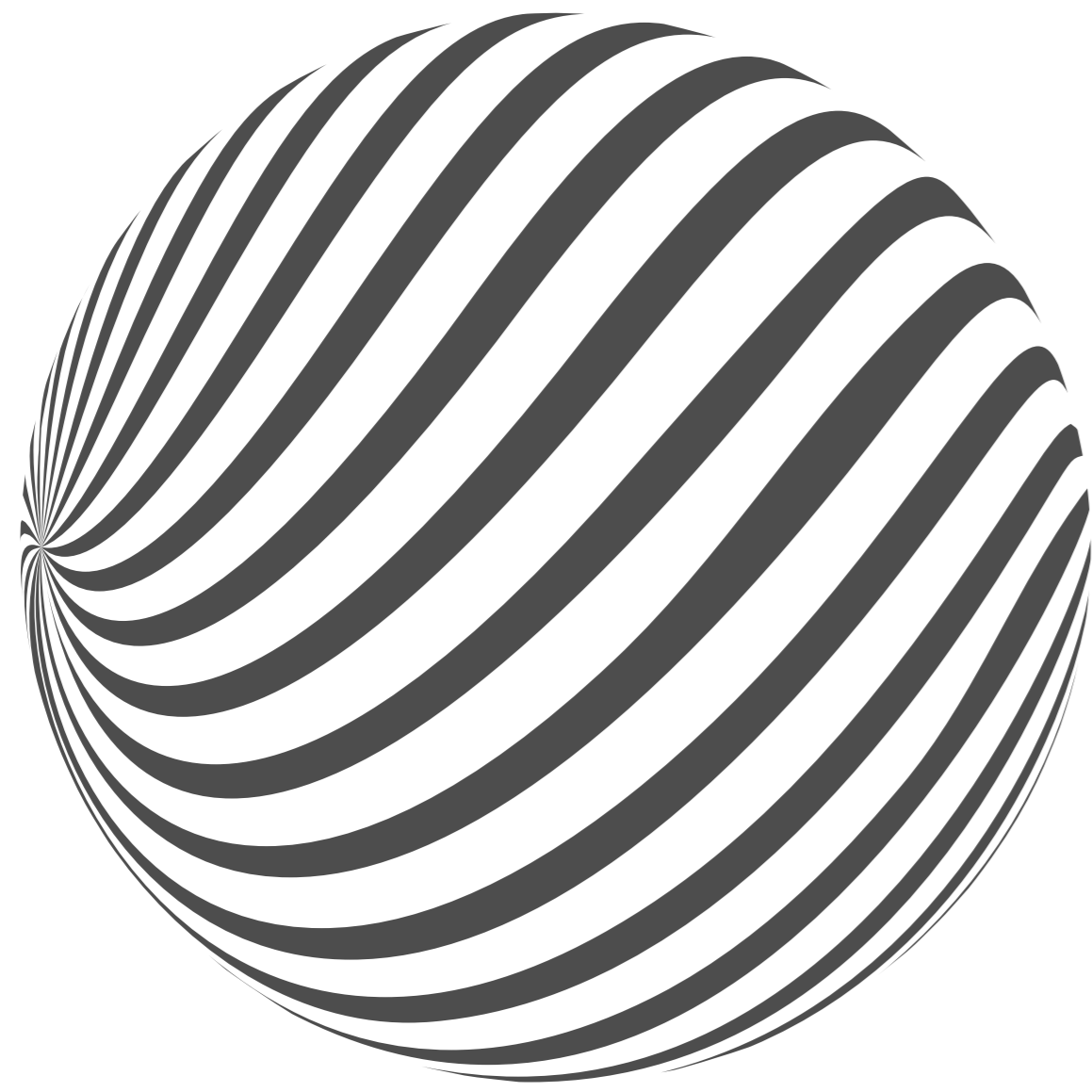
En el año 1987, hubo informes muy importantes que pueden analizarse en dos niveles. El primero, no por ser más importante, es desde un punto de vista académico, un informe que más que luz trajo oscuridad porque, si pensamos en el concepto de desarrollo sostenible —una modalidad de desarrollo que permite satisfacer las necesidades de estas generaciones sin menoscabar, al menos conscientemente, la posibilidad

6. Allí se concluyó que no se puede alcanzar la estabilidad social sin una distribución equitativa de lo que se encuentra en escasa oferta ni sin una oportunidad común de participar en las decisiones sociales. En segundo lugar, una sociedad mundial fuerte no será sostenible a menos que la necesidad de alimentos esté en todo momento por debajo de la capacidad mundial de atenderla y que la emisión de contaminantes se encuentre por debajo de la capacidad del ecosistema de absorberlos. En tercer lugar, la nueva organización social será sostenible solo si el uso de los recursos no renovables no excede el aumento en los recursos disponibles gracias a la innovación tecnológica. Por último, una sociedad sostenible necesita un nivel de actividades humanas que no se vea afectado adversamente por las grandes, frecuentes e interminables variaciones naturales en el clima mundial ([Consejo Mundial de Iglesias, en oikoumene.org](https://www.oikoumene.org)).

7. La Estrategia Mundial para la Conservación, formada por la UICN, el PNUMA y el WWF en 1980, impulsó la conservación de los recursos naturales a través del mantenimiento de los ecosistemas, la preservación de la diversidad genética y la utilización sostenida de especies y ecosistemas. Ver <https://www.iucn.org/es/content/estrategia-mundial-para-la-conservacion-la-conservacion-de-los-recursos-vivos-para-el-logro-de-un-desarrollo-sostenido>.

8. En 1982, La Estrategia Mundial para la Conservación concluye que el paradigma emergente del desarrollo sustentable requiere elaborar estrategias y habilidades para responder a cinco requerimientos: integración de la conservación y el desarrollo, satisfacción de las necesidades humanas básicas: logro de la equidad y justicia social; diversidad cultural y social, y preservación de la integridad ecológica. Ver <https://www.iucn.org/es/content/estrategia-mundial-para-la-conservacion-la-conservacion-de-los-recursos-vivos-para-el-logro-de-un-desarrollo-sostenido>.





de satisfacer las necesidades de las futuras generaciones—, encontramos algunos problemas: si ya es muy complejo definir las necesidades actuales, imaginemos definir las necesidades futuras; además la sostenibilidad es contextual, es decir, depende de factores políticos, económicos, culturales, sociales, etc. Por ello, las necesidades que pudiera tener la población de la Ciudad de Buenos Aires son muy distintas a las de los habitantes de Pergamino, de Ushuaia o de Jujuy.

Pero, en un segundo nivel, y quizás sea su aporte más importante, “Nuestro Futuro Común” fue una pieza política. Logró integrar dos cosas que hasta ese momento parecían totalmente antagónicas: el cuidado del medioambiente y el desarrollo económico. Esto es una postura personal: creo que Naciones Unidas percibió esta falta de integración y desarrolló una pieza política para tratar de unir el debate hacia el futuro. Realmente lo consiguió, porque a partir de 1987 se empezó a discutir políticamente en los Estados el tema del desarrollo sostenible con mayor seriedad; o sea que, desde el punto de vista académico, trajo oscuridad pero, desde el punto de vista político, fue una pieza fundamental para impulsar la discusión a nivel macro de los países.

Si realmente estamos hablando de que esto es tan, tan lento, la pregunta que nos podemos hacer es si podemos acelerar este proceso. Eventualmente, si podemos acelerarlo, la pregunta será cómo.

Uno de los grandes problemas que tenemos, no solamente en Latinoamérica, particularmente, en Argentina, sino que, en todo el mundo, es que pareciera que el desarrollo sostenible o la sostenibilidad se ha puesto de moda.

Alberto Acosta, un ecuatoriano extraordinario, ya en diciembre del 2017, escribió un artículo muy interesante que dice “Sustentabilidad, ¡cuántas tonterías se dicen en tu nombre!”. Hoy podría reescribir ese título y, con perdón del lector, podría decir “Sustentabilidad, ¡cuántas estupideces se dicen en tu nombre!”. Lo que nos dice Acosta es que el empleo del término se ha vuelto indiscriminado, inclusive ignorando totalmente el profundo sentido del término, pero el autor va incluso más allá:

Hoy todos hablan de sustentabilidad. El término florece por doquier. Su empleo indiscriminado ha hecho que —casi— todo pueda ser sustentable, superando o incluso ignorando el profundo origen del término. Es más, se define como sustentable hasta cuestiones que en esencia no lo son, ni pueden serlo.⁹

^aAlberto Acosta fue el presidente de la Constituyente Montecristi cuando se creó la nueva Constitución de Ecuador en el año 2008, y gracias a él se introdujo a nivel constitucional lo que llamamos *los derechos de*

9. Acosta, A. (12 de diciembre de 2017). Sustentabilidad, ¡cuántas tonterías se dicen en tu nombre! En La línea de fuego. Disponible en <https://lalineadefuego.info/sustentabilidad-cuantas-tonterias-se-dicen-en-tu-nombre-por-alberto-acosta/>

la naturaleza.¹⁰ 11 Realmente hubo un debate muy fuerte porque normalmente se tiene al ser humano como sujeto de derechos, pero no a la naturaleza; por supuesto, una cosa muy diferente es lo que hacen los gobiernos posteriormente. Alberto Acosta es alguien para escuchar y alguien para leer.

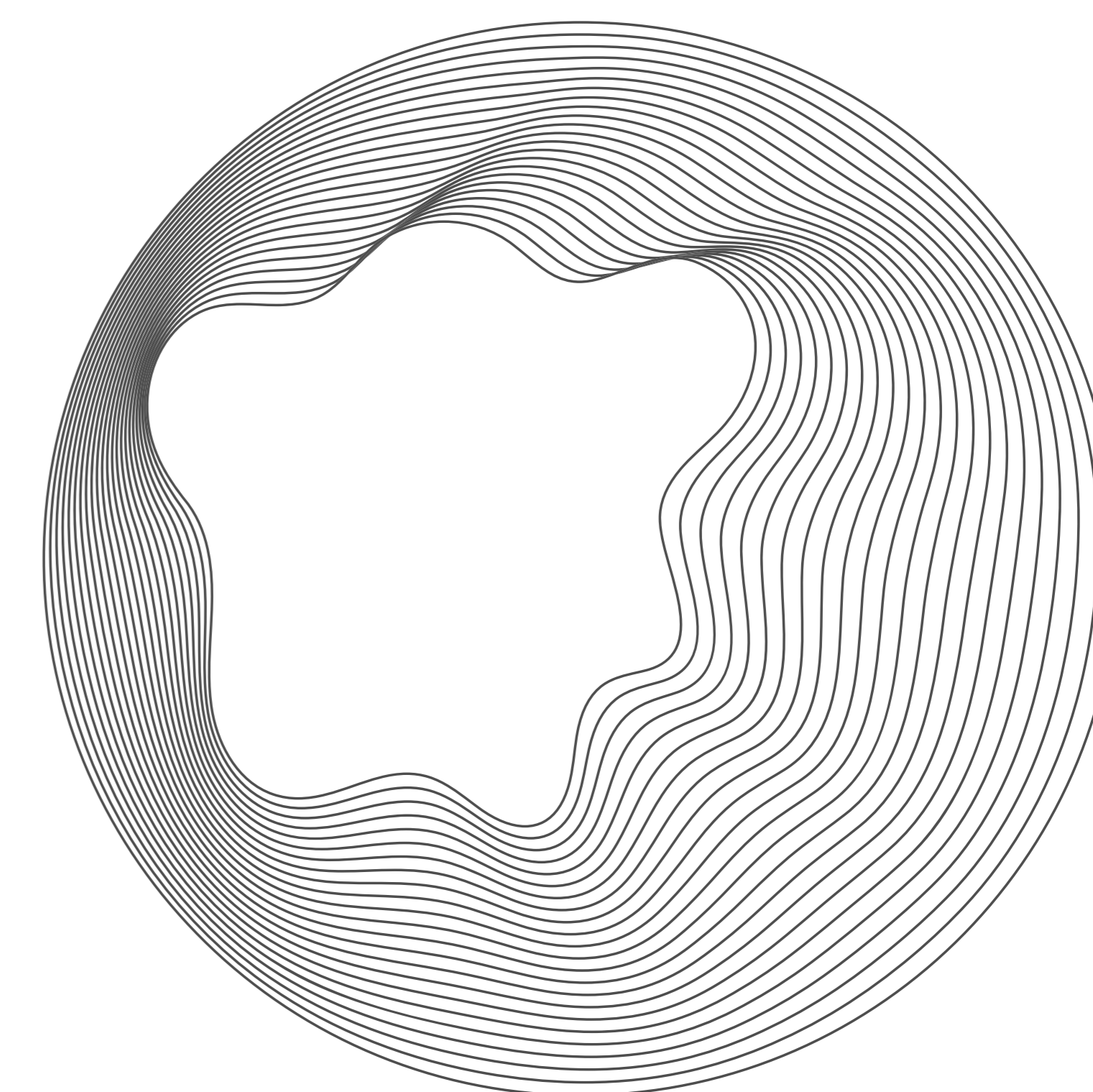
También podemos mencionar a Arturo Escobar, un pensador colombiano tan increíble que se lo llevó Estados Unidos a una Universidad. Actúa mucho en Latinoamérica, trabaja en temas de diseño relacionados con la autonomía de las naciones y de los países. Es muy interesante el trabajo de Escobar a nivel diseño, las conferencias que están en YouTube son realmente magníficas.¹²

Adaptando una pregunta de Escobar, pregunto: ¿Puede el diseño desempeñar un papel constructivo en la transformación de formas arraigadas de ser que, finalmente, doten a los seres humanos para una existencia mutuamente enriquecedora entre sí y con la naturaleza? Quizás acá la palabra naturaleza aparece en forma explícita. La mencioné en relación con Alberto Acosta y los derechos de la naturaleza, pero todos estos pensadores, académicos e intelectuales latinoamericanos están poniendo a la par al ser humano y a la naturaleza, aunque hoy no estamos a la par.

Otra pregunta que adapté de Escobar es la siguiente: ¿Puede el diseño ser reorientado de su dependencia del mercado hacia una experimentación creativa con la forma, los conceptos, los territorios y los materiales, en especial, cuando es apropiado por las comunidades subalternas en su lucha por redefinir sus proyectos de vida de una manera mutuamente enriquecedora con la tierra? Una vez más, aparece la naturaleza mencionada como la tierra.

Como señalé al principio, desde otras regiones y continentes están escuchando a estos académicos latinoamericanos, que ni siquiera conocemos, escuchamos o leemos. Por supuesto que otras disciplinas, como la antropología o la sociología, sí entienden de estas cosas, sí leen a Arturo Escobar, a Alberto Acosta, a Enrique Dussel, a Maristella Svampa, pero en el diseño, donde se hace tan necesario comprender estos pensamientos sobre cómo vemos las cosas, no los consideramos, y mucha gente que está en otros continentes sí lo hace.

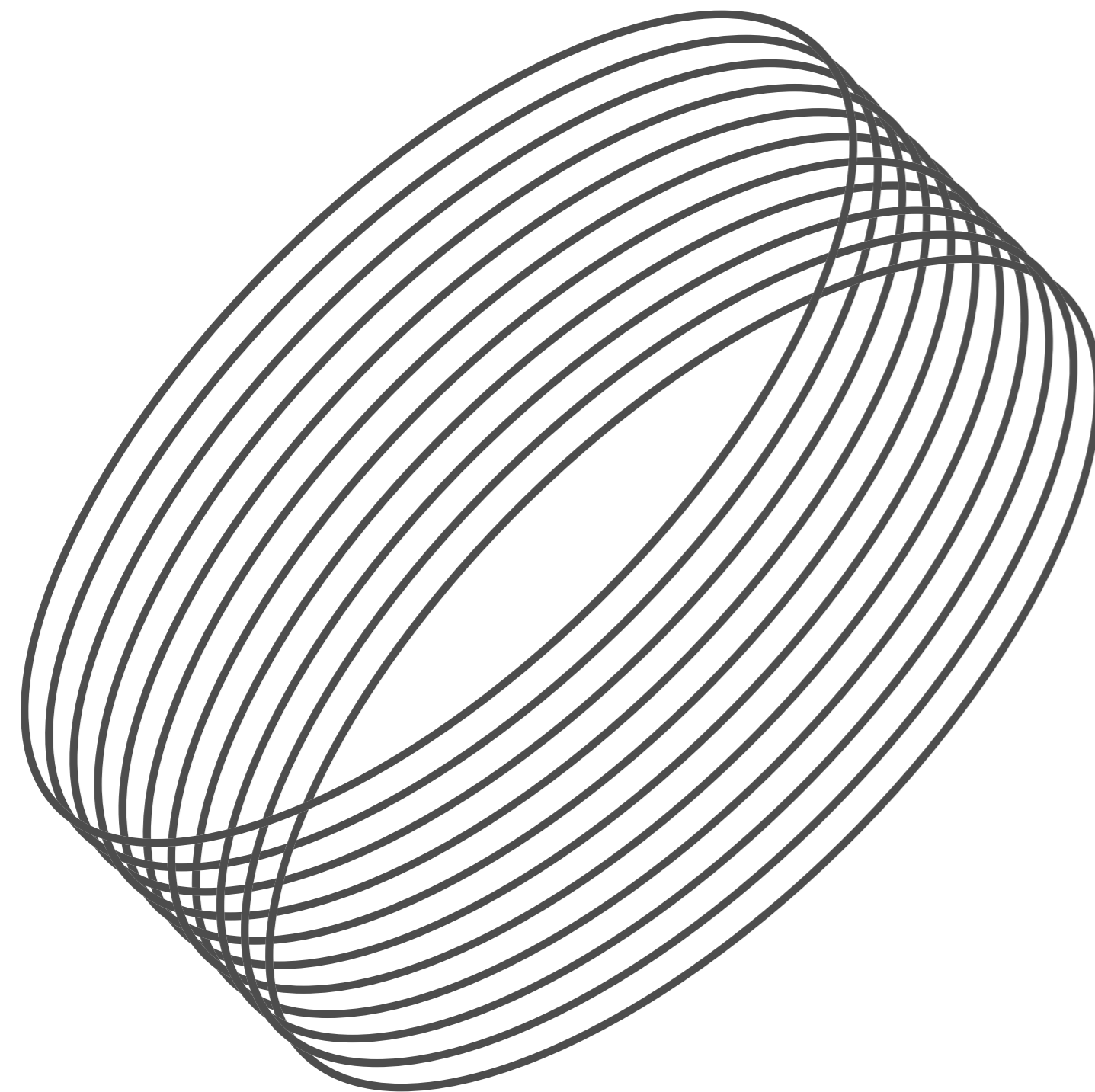
Introduciéndonos más en el diseño de moda, vestuario o textil, si mencionara a la inglesa Kate Fletcher, seguramente muchos la habrán sentido nombrar o han leído alguno de sus libros. Incluso, en menor medida, pero



10. De Preámbulo de la Constitución de la República de Ecuador: "CELEBRANDO a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra Existencia". (Constitución de la República del Ecuador).

11. Se sugiere leer Gudynas E. (2014) *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Lima: Programa Democracia y Transformación Social, Red Peruana por una Globalización con Equidad, CooperAcción, y Centro Latino Americano de Ecología Social.

12. Por ejemplo, la conferencia "Sentir, pensar la tierra", de Arturo Escobar. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=U0SOucvIMxE>



algo similar sucedería con la Matilda Tham. La última publicación de Kate Fletcher y Matilda Tham, una obra en conjunto, se llama *La lógica de la tierra*, una publicación que incluso adaptamos y de la que hicimos un resumen, que ellas tomaron y está en la página. Si ustedes desconocieran eso, podrían pensar que es un texto escrito por un latino, no por una inglesa y una noruega; es decir que alguien está escuchando a Latinoamérica.

Vamos a detenernos un poco en el antropocentrismo.¹³ ¿Qué es el *antropocentrismo*? Es poner delante de todo al ser humano. Según un autor, es solo el ser humano el sujeto de derechos mientras que los elementos que lo rodean, refiriéndose a las plantas y los animales, son objeto de derechos o, mejor dicho, no son objeto de derechos. Entonces, el ser humano es sujeto de derechos, mientras que lo que lo rodea son objetos que no tienen derechos.

Si yo pudiese graficar el antropocentrismo lo haría de tal forma que se viera al ser humano terriblemente alejado de la naturaleza y solo otorgando a la naturaleza una dimensión utilitarista, en la que prácticamente la naturaleza solo produce para su rendimiento eficaz y posterior comercialización. Es lo que hoy en día conocemos como extractivismo.

El hombre está totalmente dissociado de la naturaleza, la administra a su gusto. Pero la realidad es que "la naturaleza no negocia, la naturaleza mide consecuencias". Sugiero mirar el video "Camellos nadando en el desierto de Rub al Jalide en Arabia".¹⁴ Es una muy buena expresión de esta dissociación total entre el hombre y la naturaleza. La naturaleza no negocia, el hombre pretende doblar, flexibilizar las leyes de la física y de la biología para su entera disposición, y no puede, pero, aun así, el hombre sigue totalmente dissociado. Todo lo que hoy vivimos: contaminación, daño al suelo, especies en peligro de extinción, etcétera está dado por esta dissociación.

La pregunta que nos hacemos entonces es: ¿Cuál es el camino que no recorrimos? Es justamente el de asociarnos, integrarnos a la naturaleza; algo prácticamente imposible, pero no hay otro remedio, tenemos que intentarlo.

Estoy buscando transmitir mi experiencia de una manera vehemente para que intentemos reflexionar: el camino que no hemos recorrido es precisamente el de estar a la par de la naturaleza. Justamente, lo que nos está demandando el propio ser humano y la propia naturaleza es esta integración. Hablamos de desarrollo sostenible o de diseño sostenible, pero estamos totalmente dissociados. Nos tenemos que integrar.

De la misma manera en que nos preguntamos "¿podemos acelerar el proceso?" (aunque la pregunta vital sería "¿cómo lo podemos acelerar?"), también debemos preguntarnos "¿cómo nos integramos a la naturale-

13 Se sugiere leer Antropoceno: Lecturas globales desde el Sur, de Maristella Svampa. Disponible en <http://maristellasvampa.net/wp-content/uploads/2019/12/Antropoceno.pdf>

14 Ver en [Desierto de Rub al Jalide en Arabia se Inunda \(junio 2018\) - YouTube](#)

za?”. Es una tarea muy compleja por las siguientes razones: la integración del hombre con la naturaleza es lo que hoy denominamos biocentrismo. Esa es la transición que debemos hacer, pasar del antropocentrismo al biocentrismo. El *bio* en la cabeza lo tenemos como seres vivos ajenos al ser humano por vivir en la era antropocéntrica, pero el *bio* nos incluye totalmente.

¿Qué pasa cuando el hombre está fuera de la naturaleza? O, mejor dicho, ¿por qué el hombre está fuera de la naturaleza? Porque el hombre está inmerso en este sistema occidental dominante (el Oriente es otra cosa). Más allá de la ideología, claramente, hay un sistema en el que vivimos y ese sistema hace que estemos por fuera de la naturaleza. Entonces, si queremos hacer una transición desde fuera de la naturaleza a integrarnos con la misma, tenemos que provocar el sentido opuesto respecto del sistema, es decir, nos tenemos que salir del sistema. ¿No hemos escuchado hablar del decrecimiento? ¿No hemos escuchado hablar de crecer por fuera del sistema? De hecho, uno de los apartados de la publicación de Fletcher y Tham, *La lógica de la tierra*, habla de “crecer por fuera del sistema”.

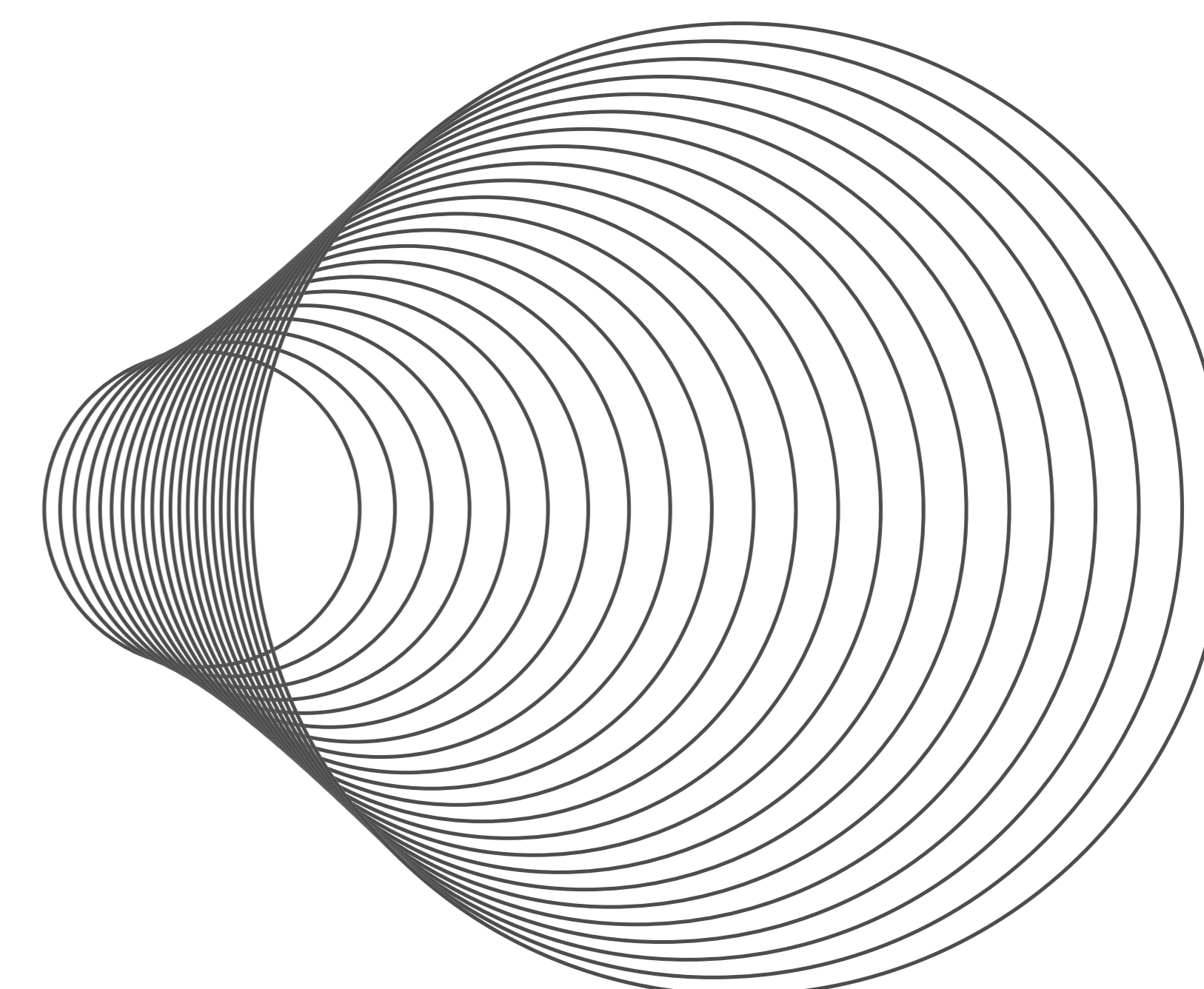
La pregunta que surge entonces es, si estamos tan inmersos en este sistema, ¿cómo podemos hacer para salirnos de él? En realidad, adaptaría las palabras de Fletcher y Tham, y diría no *crecer* por fuera del sistema, sino *desarrollarnos* por fuera de él, porque crecer no es lo mismo que desarrollarse. Entonces, uno puede preguntarse cómo salir del sistema. Hay que entender que el sistema hace que nosotros no escuchemos determinadas voces, por ejemplo, la voz de la América alternativa, la voz que no escucha el diseño.

Como sociedad, dejamos afuera, por ejemplo, las cosmovisiones originarias; a las personas en condiciones de vulnerabilidad (ya sea vulnerabilidad económica, física, psicológica); a los animales, representados por miembros serios de la sociedad civil,¹⁵ y a adversarios o enemigos.

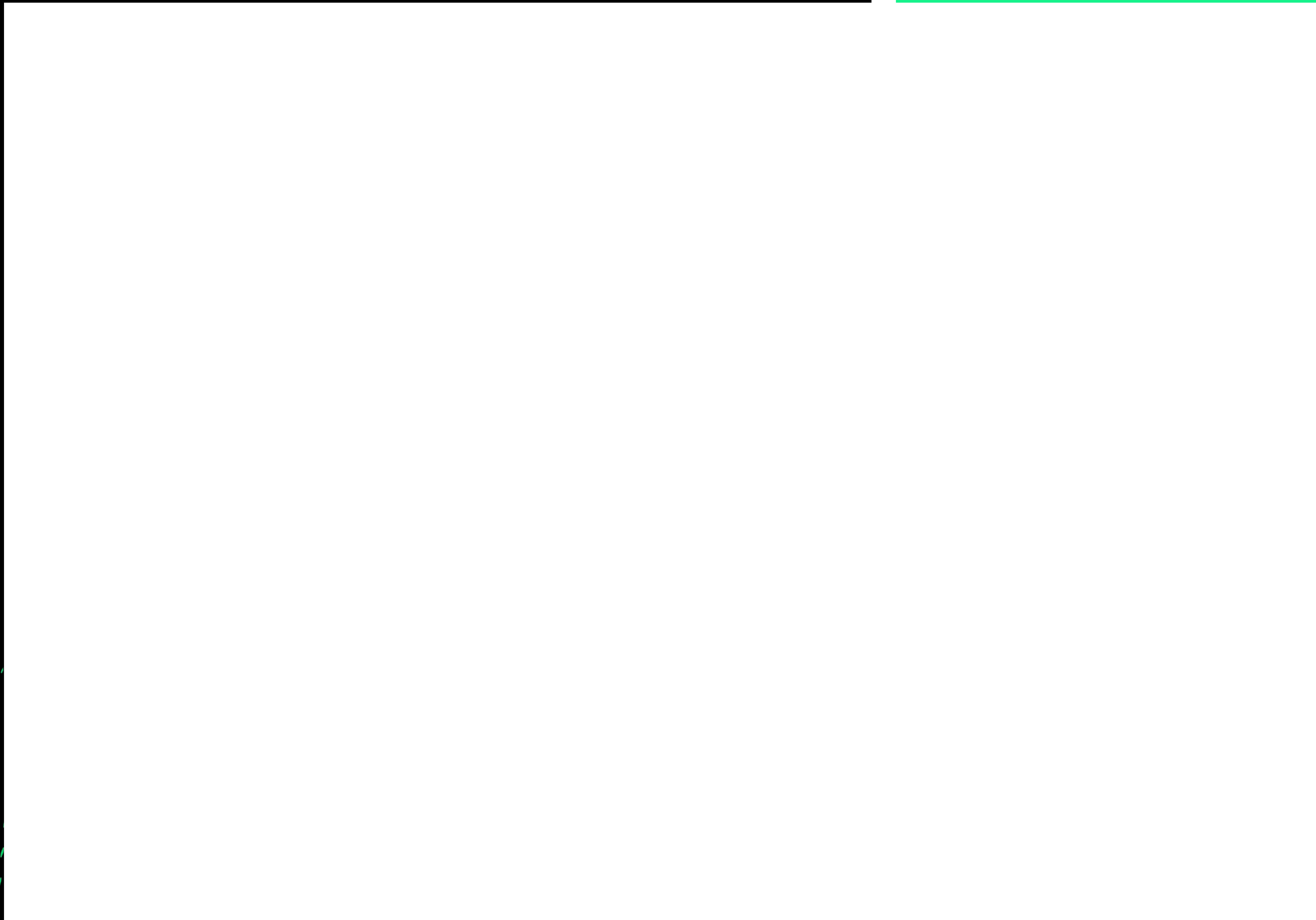
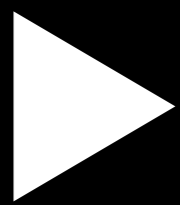
Estas cuatro comunidades, por llamarlo de alguna manera, tienen conocimientos, habilidades y capacidades. Podríamos preguntarnos cuáles son las capacidades de los animales. Y son sus propios organismos, o acaso ¿no existe la biométrica? Es decir, copiar procesos que se desarrollan en la naturaleza, tales como el de donde salieron los aviones o el famoso *just in time* de los japoneses de los años 1980, que se inspiró en el sistema de aplicación de veneno de las serpientes, un *just in time* perfecto, una pieza no se mueve hasta que la anterior no terminó de hacerlo.

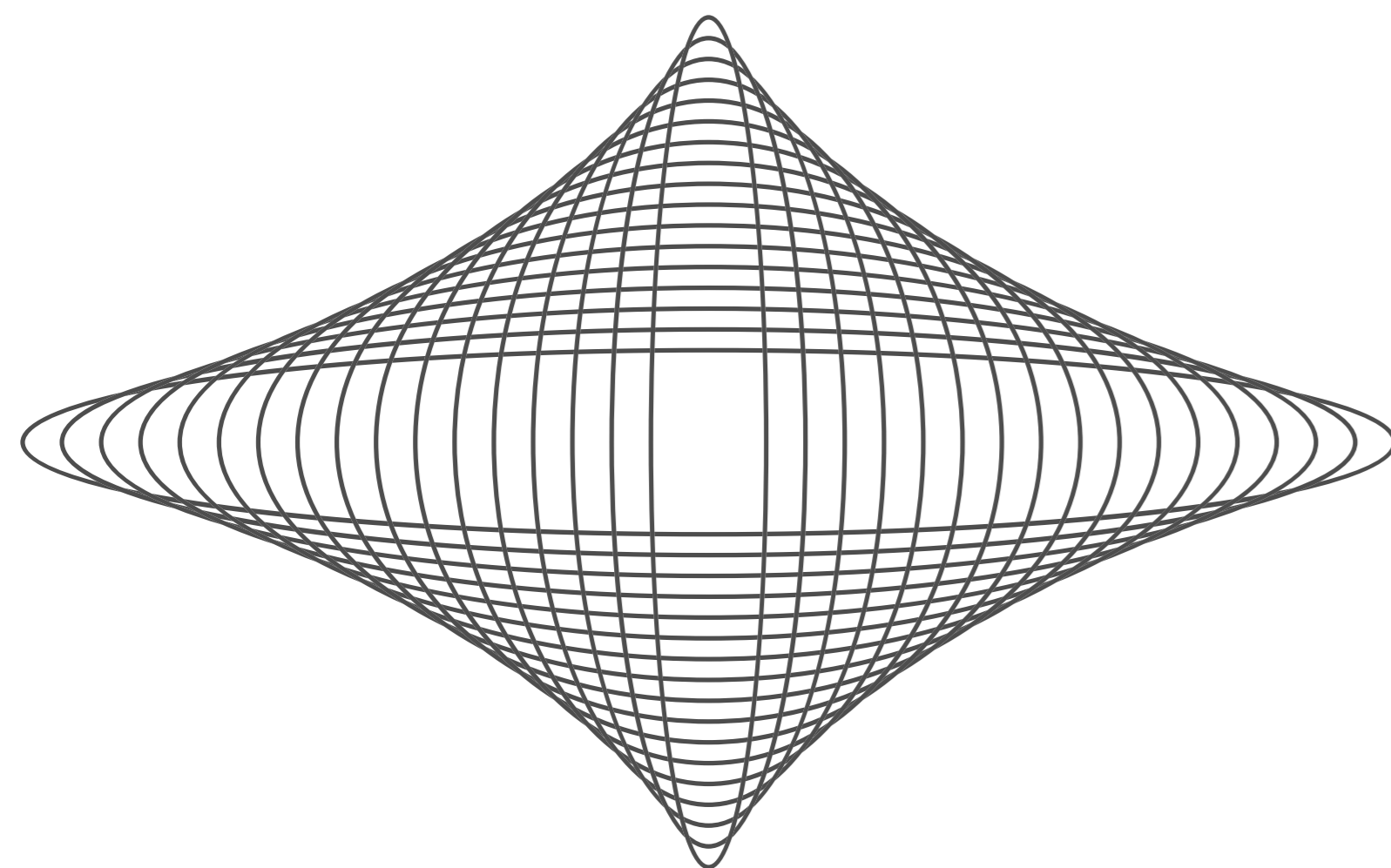
Voy a tomar algo que en nuestro país es sumamente importante, que nos puede enseñar muchísimo y que realmente dejamos de lado, porque inclusive a las comunidades originarias las asociamos a condiciones de vulnerabilidad o queremos tenerlas en condiciones de vulnerabilidad. Estas son, en principio, las voces que no escuchamos y que sería sumamente positivo integrarlas.

Retomando la pregunta ¿por qué el proceso de la sostenibilidad es tan, tan, tan, tan lento? Nunca lo he



15. Por ejemplo: Personas para el Tratamiento Ético de los Animales. Visitar: [Home - PETA Latino](#)





cuantificado, pero la realidad es que estamos tomando decisiones con la mitad de la información. Si dejamos a las comunidades originarias afuera, a todas las personas en condiciones de vulnerabilidad afuera y a muchas otras comunidades afuera, nos estamos perdiendo de acceder a información vital para tomar mejores decisiones. Entonces, el gran cuestionamiento que me estoy haciendo en este momento es si realmente no hubiésemos tenido un mayor grado de avance en la sostenibilidad de haber escuchado a las comunidades originarias. Su cosmovisión ha sido mucho más sostenible que la nuestra.

Seguramente todos hemos escuchado hablar de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, o los llamados ODS o de la Agenda 2030,¹⁶ pero ¿alguno escuchó acerca de los objetivos de desarrollo sostenible desde la mirada de América Latina y el Caribe, pero bajo la cosmovisión de los pueblos indígenas?¹⁷ Esto existe; por supuesto que son objetivos cuya integración es complejísima. Se trata de dos mundos diferentes, pero qué bueno sería tomar lo mejor de este mundo y también lo mejor del otro mundo y poder integrarlos. Eso es justamente lo que no estamos haciendo. Más bien, al contrario, lo que estamos haciendo como sociedad es desestimar estas cosas.

El uruguayo Eduardo Gudynas tomó esta eventual transición que deberíamos hacer desde el antropocentrismo al biocentrismo para catalogar a la sustentabilidad.

Cuando mencioné la historia del desarrollo sostenible, decía que en 1949 se hablaba de sustentabilidad con sesgo ambiental, en 1972 del desarrollo humano y medio ambiente, en 1974 del cambio climático, pero no se hablaba de economía. La economía fue integrada al desarrollo sostenible mucho más tarde, en la pieza "Nuestro Futuro Común" del año 1987. Recién entonces empieza a gravitar dentro del desarrollo sostenible el aspecto económico, y si tomamos al sector privado, claramente privilegia el aspecto económico, ya que a partir de este aspecto puede llegar a desarrollar estrategias en lo ambiental y en lo social, pero previamente por medio de la renta económica.

Lo que hace Gudynas es encontrar tres estadios de la sostenibilidad o sustentabilidad. Un primer estadio, que en realidad es más antropocéntrico que biocéntrico, es aquel en que claramente la clave está puesta en lo económico. Como coordinador de la mesa de trabajo en economía circular de la rueda argentina del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, puedo compartir que el primer factor entre las empresas para adoptar la economía circular fue la reducción de costos. Claramente estamos hablando de economía. Entonces, Gudynas dice que la sustentabilidad que está fuertemente relacionada al antropocentrismo es una *sustentabilidad débil*.

16. Visitar [Objetivos y metas de desarrollo sostenible - Desarrollo Sostenible \(un.org\)](https://www.un.org/sustainabledevelopment/)

17. Se pueden encontrar en [Objetivo de Desarrollo Sostenible \(ODS\) una mirada desde ALC en la cosmovisión de los PI | Fondo para el desarrollo de los pueblos indígenas FILAC](#)

Él encontró que hay una sustentabilidad que, si bien está fuertemente arraigada al antropocentrismo, empieza a adoptar ciertos aspectos del biocentrismo y, entonces, la llamó *sustentabilidad fuerte*; pero también encontró que hay una sustentabilidad que está íntimamente relacionada solo al biocentrismo y la llamó *sustentabilidad superfuerte*.

Ahora bien, la pregunta es ¿qué vamos a hacer?, es decir, ¿qué transición tenemos que hacer para empezar a preguntarnos qué es lo que requiere el diseño para esto? Porque es por donde pasamos, en todo subyace el tema del diseño, me atrevería a decir que el diseño es la clave para esta transición, pero también es la clave para seguir como estamos.

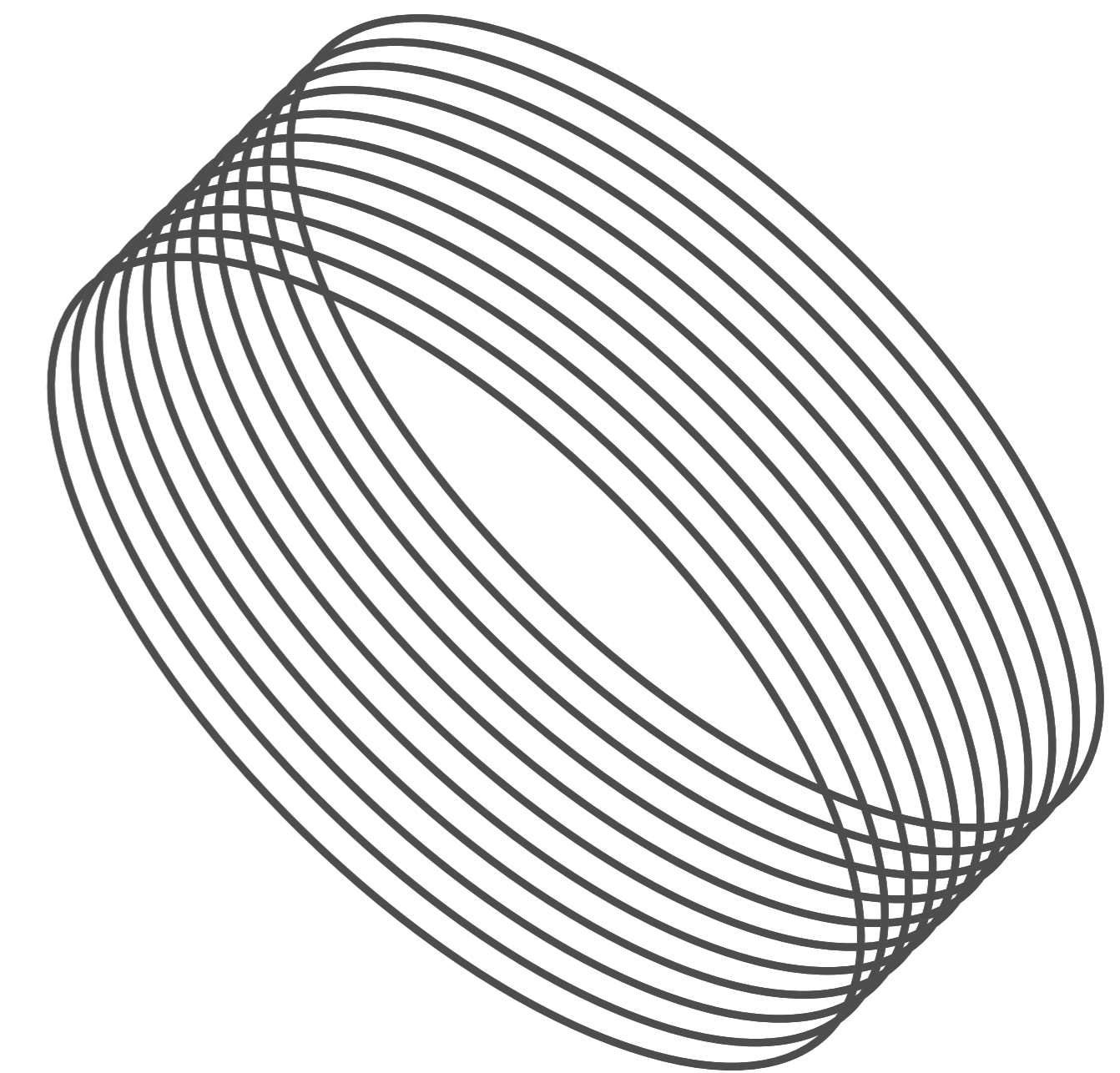
El excepcionalísimo occidental nos ha llevado a una superioridad de pensamiento y acción, ya que nos hemos considerado por encima y al margen de la naturaleza. Nos comportamos como si los recursos y la capacidad del planeta fueran infinitos e ilimitados, como si pudiésemos aprovecharlos: una lógica de crecimiento antropocéntrica, reduccionista, modernista, colonial, capitalista y materialista.¹⁸

En primera instancia, es muy probable pensar que esto lo escribió una persona latinoamericana. Fíjense lo fuerte que es la expresión “una lógica de crecimiento antropocéntrica, reduccionista, modernista, colonial, capitalista y materialista”. Al margen de que tenga razón, lo llamativo es que el mundo está escuchando a América Latina.

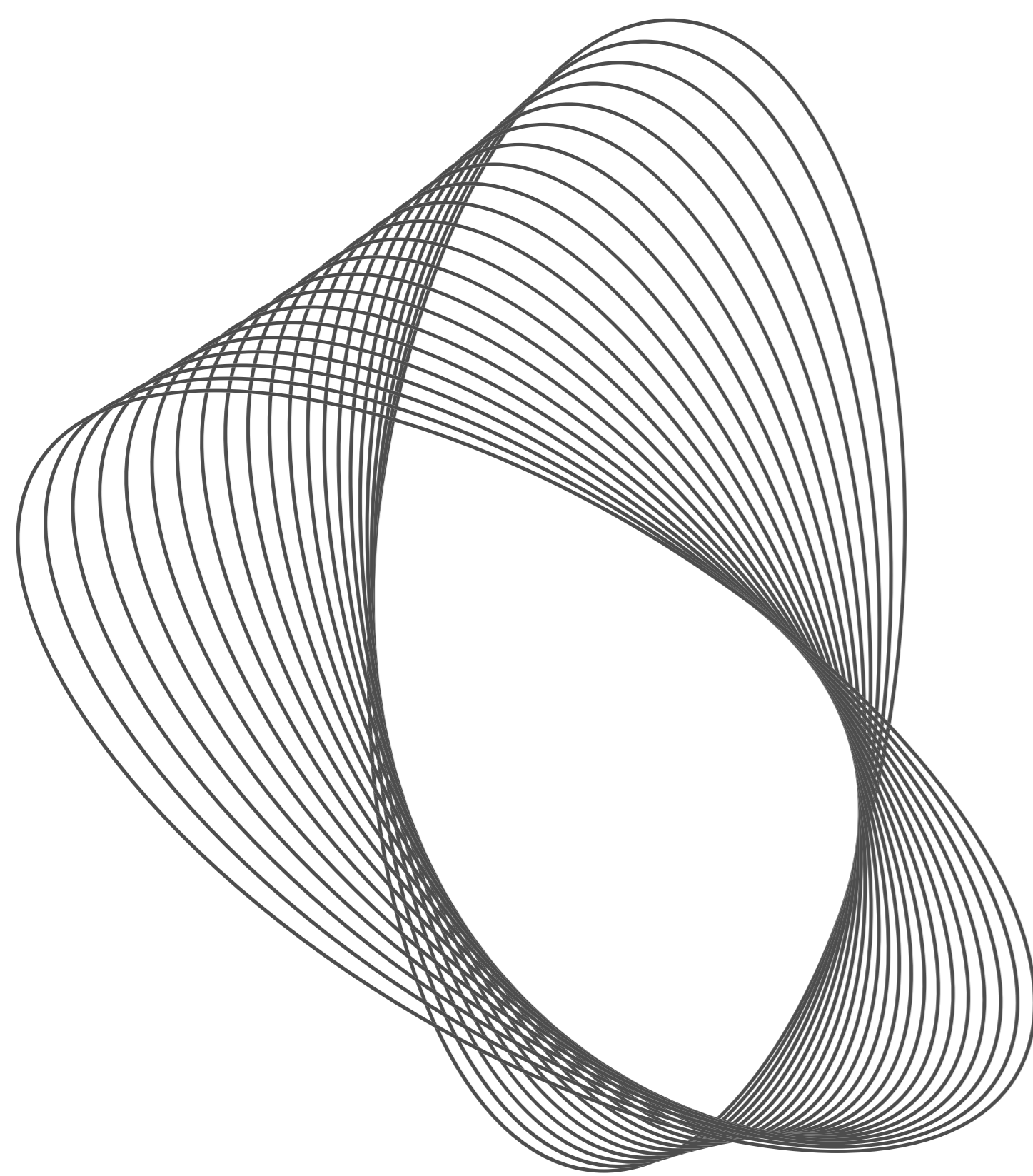
Jennifer Witthy es australiana, profesora en Parsons, Estados Unidos, y este párrafo está escrito en una investigación publicada en marzo de 2021. Lo interesante es que, si yo adapto el título diría “Sistemas de moda de la lógica de la tierra y la transición para este tiempo y lugar”, o sea, el mundo empieza a hablar de una lógica de la tierra.

Esto fue publicado en un *journal*, donde se publican investigaciones, y este es un párrafo de esa investigación. Insisto, el mundo está empezando a mirar a América Latina, a estos pensadores, intelectuales, académicos que nos están alumbrando, por decirlo de alguna manera, y trayendo luz, tratando de forjar un camino con una visión absolutamente latinoamericana; desde otras partes del mundo se empieza a escuchar con atención a nuestro continente.

Whitty emplea el término *colonial*. Acá me permito hacerme —y hacerles— una pregunta: ¿Qué es el *Fashion Revolution* sino colonialidad? Es una pregunta que me hago porque la famosa pregunta del *Fashion Revolution* es “¿Quién hizo nuestra ropa?”. Hace casi ocho años que nos estamos preguntando lo mismo, pero la sostenibilidad, el desarrollo sostenible es dinámico, no es estático.



18. Whitty, Jennifer (2021). Fashion systems of earth logic and transition for this time and place. *Fashion, Style & Popular Culture Journal*, Volume 8, Number 4.



Cito a Rolando Vázquez,¹⁹ un mexicano que ha escrito cosas increíbles, porque lo que nos dice está alineado con el concepto que venimos analizando cuando decimos que tomamos la mitad de la información: “asistir a la destrucción de la diversidad cultural es enfrentarse a una reducción radical de los caminos hacia el futuro”. Pareciera que el ser humano es la única especie que quiere autodestruirse, es decir, yo leo esto y es el primer pensamiento que se me viene a la cabeza.

Empezamos a hablar de las instituciones educativas, no solamente culturales; si vemos el sistema educativo argentino a nivel universitario la pregunta que podemos hacernos es, por ejemplo, ¿cuántas personas que integran la masa docente universitaria son descendientes de indígenas? Estamos dejando muchas cosas de lado.

Por último, quisiera detenerme en estos tres conceptos: reconectarnos, conectarnos e integrarnos en la era de la pospandemia.

Hablamos del pacto social en Argentina, y podríamos preguntarnos ¿cuál es en realidad el pacto social que necesitamos? En la pospandemia, podríamos decir que podemos reconectarnos; reconectarnos supone un conectarnos anterior, pero acá estamos dejando voces de lado, entonces ¿por qué también no conectarnos con aquellas voces que no escuchamos en igualdad de condiciones?

En el Centro Textil Sustentable estamos desarrollando, mientras la pandemia nos lo permitió, un programa de acercamiento a comunidades originarias principalmente en los Valles Calchaquíes, tanto en la parte de Tucumán como en la de Catamarca, para cotrabajar y cocrear. El prefijo *co-* no solo significa más de una parte. Según el *Diccionario de la Lengua Española*, el prefijo *co-* significa “más de una parte en igualdad de condiciones”. Esa igualdad de condiciones con comunidades originarias requiere humildad, respeto, escucha, aprendizaje; es lo que estamos intentando realizar —y por qué no decirlo—, con el sueño personal, siempre que las comunidades quieran, de hacer una carrera de diseño basada en las comunidades originarias.

Entonces, cuál sería este pacto social que realmente hoy necesitamos. El de la integración del ser humano con la naturaleza.

19.Vázquez, Rolando (2020). *Vistas of Modernity. Decolonial Aesthetics and the End of the Contemporary*. Jap Sam Books.